

## Alternativas a las frondosas tropicales

En algunas zonas de Europa se aprecia una corriente contra el uso de la madera de frondosas para la fabricación de muebles. Uno de los motivos parece ser la presencia de otros productos más baratos como los laminados o los tableros rechapados. Sin embargo existe cierta confusión respecto a la madera maciza en cuanto al origen de la madera de frondosas en la medida en que afecta a los recursos de determinados países y a su repercusión ecológica. Las frondosas tropicales provienen principalmente de África, Asia y Sudamérica y son estas áreas las que han sufrido una significativa deforestación y motivado una profunda preocupación medioambiental. Por otra parte, las frondosas boreales o templadas provienen de Norteamérica o de Europa y, salvo raras excepciones, los bosques están ordenados para asegurar que los crecimientos excedan el consumo.

Si bien hay muchas especies de ambas zonas que pueden ser comparables en cuanto a apariencia y características físico-mecánicas-tecnológicas, hay algunas frondosas tropicales que no tienen su equivalente entre las templadas. La Caoba, el Iroko y la Teca son ejemplos evidentes de ello, aunque los tintes y ceras permitan a otras frondosas templadas semejarse a ellas o parecer más exclusivas.

Varias ONG implicadas en la presión por el manejo sostenible de los bosques han creado listas de especies en peligro, todas ellas especies que provienen de bosques tropicales, entre las que se incluyen algunas tan conocidas como la Caoba brasileña, la Teca asiática, el Ramín, la Caoba africana, el Iroko y el Sapelli. Las listas son largas y en continuo cambio y esto produce en el ebanista

una presión colateral hacia las frondosas templadas.

El recambio no es sencillo. Hay algunas aplicaciones en la industria del mueble, principalmente reproducciones de alta calidad, donde las maderas tropicales son fuertemente demandadas. Sin embargo, algunos componentes originalmente fabricados con madera de frondosas, hoy se fabrican con MDF o materiales basados en impresiones sobre papel, o incluso con coníferas.

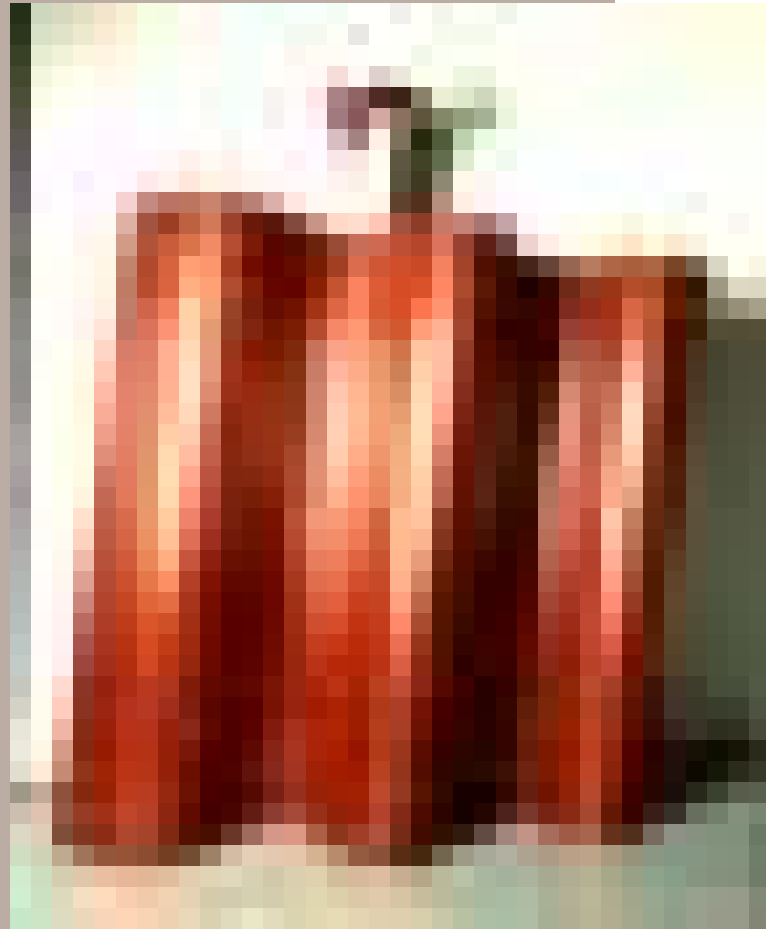
Especies americanas como el Roble, Haya, Nogal, Cerezo, Arce o el Tulípero (es decir, oak, el birch, el walnut, el cherry, el hard maple y el tulipwood), son frondosas templadas tradicionales con suministros disponibles, que constituyen alternativas por sí mismas o gracias al teñido para sustituir a otras especies.

No existen respuestas simples a la hora de encontrar estas sustituciones -ay muchos factores, como el uso final de la madera, la resistencia requerida, fibra, veteado, colorido, etc- que cada fabricante debe discutir con sus suministradores. Por su parte, las empresas suministradoras deben basar su reputación en el servicio al cliente asesorando en esta elección, con las calidades y suministros adecuados y fiables a lo largo del tiempo.

### Calidad a precio

El consumo de frondosas de elevado valor se puede reducir, no sólo usando especies alternativas sino con calidades inferiores (tarea en la que los carpinteros y ebanistas pueden hacer una significativa contribución) sin perjudicar la calidad del producto final.

En el fabricante/prescriptor existe una



tentación innecesaria a usar las máximas calidades independientemente del destino final, sin darse cuenta que así, a veces, desperdicia la verdadera belleza natural de la madera con costes superiores de materia prima. Los carpinteros y ebanistas comentan invariablemente que usan únicamente «materiales excelentes» pero a veces las calidades inferiores son también «materiales excelentes» dado que provienen del mismo árbol que las calidades superiores, diferenciándose sólo en que precisan una selección más cuidadosa y han de ser utilizados en piezas pequeñas o en partes ocultas o donde se pretenda un resalte especial, basado en sus características naturales. Comprar calidades superiores simplemente porque parece que es la mejor estrategia de marketing, no parece que sea una forma válida de proceder en nuestros días.

Los importadores y almacenistas, eslabones intermedios necesarios entre la materia prima y el consumidor, tienen, por tanto, un importante papel que jugar en este sentido.

Finalmente, es interesante resaltar que actualmente muchos fabricantes tradicionales de mobiliario compran componentes en Norteamérica y países del Este Europeo, lo que viene a demostrar que el énfasis se está poniendo más en la calidad del producto terminado que en la calidad de la madera usada para fabricarlo, permitiendo a los suministradores de componentes, de este modo, maximizar el uso de las diferentes calidades de madera y por tanto del bosque.

AITIM/AHEC ESPAÑA  
FAX: 91/559.05.12.